



Capítulo 858: Superioridad Aérea



No dedicaron demasiado tiempo a elaborar un plan detallado. En primer lugar, porque las Criaturas de Pesadilla podrían haber descubierto a los Irregulares en cualquier momento. En segundo lugar, porque ningún plan que se les hubiera ocurrido hubiera sido fiable.

Simplemente había muy poca información a su disposición. Sin saber de qué eran capaces el Tirano, los pocos Demonios que lo servían y los soldados menores de la colmena de piedra, ¿qué sentido tenía crear estrategias rígidas?

La batalla que se avecinaba se decidiría por el poder bruto, la resolución y la capacidad de adaptarse rápidamente a las circunstancias cambiantes.

Por suerte, los Irregulares tenían poder más que suficiente a su disposición. Con tres Maestros de élite y un Santo real guiándolos, difícilmente había una fuerza humana más temible en el Centro Antártico.

¿Pero ese poder sería suficiente?

Lo iban a descubrir pronto...

'¿Cómo terminé aquí?

Subiendo sigilosamente la ladera de la montaña con expresión taciturna, Sunny recordó amargamente sus sueños de convertirse en un rico, decadente y cobarde dueño de una tienda. ¿Qué estaba haciendo en un continente ahogado en Pesadillas, preparándose para luchar contra un Tirano Corrupto y su ejército?

Podría haber estado relajándose en las aguas termales de un lujoso spa con un montón de bellezas en este momento... eso era lo que hacía la gente rica, ¿verdad?

En cambio, Sunny se escondió detrás de una roca alta, se estremeció de frío y miró al puñado de personas que se apretaban contra las rocas a su alrededor. Claro, también había muchas bellezas entre ellas... ah, pero no era lo mismo...

No podría ser más diferente, de verdad.

'...¡Maldición!'

Aún quedaba un buen tramo de ladera de la montaña hasta la cima. A esa altura, el aire aún no estaba desprovisto de oxígeno, pero seguramente sabía diferente.





Ninguno de los Despertados se vería afectado por la leve hipoxia ni sufriría el mal de altura, por supuesto, pero aún así requería algunos ajustes.

Sunny suspiró y observó cómo Santa Tyris avanzaba tranquilamente. Un enjambre de chispas rodeó su mano y luego se fusionó en una larga jabalina. Al mismo tiempo, Winter convocó un extraño arco plateado y dos flechas. Colocó uno en la cuerda del arco y esperó.

Una sombra escondida en la cima de la montaña observó cómo uno de los horribles insectos deambulaba hasta el borde de un afloramiento de roca que sobresalía y se congelaba, con sus largas antenas moviéndose con el viento.

Sunny frunció el ceño.

"Creo... ¡creo que nos notan!"

Sin embargo, antes de que pudiera advertir a nadie, Sky Tide dio un último paso, levantó su jabalina... y silenciosamente la arrojó al cielo oscuro.

Su lanzamiento hizo que la nieve alrededor de Saint Tyris fuera quitada por el vendaval del viento aplastante. Las rocas bajo sus pies crujieron.

En el momento siguiente, un estruendoso rugido de una explosión sónica recorrió las montañas mientras la jabalina aceleraba hacia la cima a una velocidad aterradora. Cruzó el cielo como una estrella radiante y luego chocó contra el caparazón del Tirano con una fuerza devastadora.

Sin embargo, la quitina de color blanco lechoso no se rompió.

En cambio, la jabalina se hizo añicos.

Cuando Santa Tyris inclinó un poco la cabeza, Winter disparó una flecha casi hacia arriba. Voló hacia el cielo y luego explotó con un resplandor brillante, inundando la lúgubre ladera con una luz brillante.

Iluminadas por él, las Criaturas Pesadilla escondidas detrás de las rocas se movieron.

Corrieron hacia adelante con sorprendente agilidad y luego saltaron, retorciendo sus cuerpos en esferas apretadas. Cientos de estas esferas luego rodaron hacia abajo, acercándose a los Irregulares escondidos a una velocidad terrible.

Sunny sintió que se le pesaba el corazón.

Debido a lo similares que eran los caparazones de los soldados de la colmena de piedra a la roca real, parecía como si la montaña misma estuviera cayendo sobre ellos.

Y eso no fue todo.





El Tirano avanzó y abrió sus fauces, arrojando una nube de oscuridad. La nube fluyó hacia abajo como una avalancha de ceniza volcánica, tragándose las figuras de drones rodantes mientras los alcanzaba.

"¡Malo!"

Sunny no sabía en qué consistía la avalancha negra, pero su intuición le gritaba que inhalar, o incluso ser tocado por la ceniza negra, era mortal para los humanos.

En ese momento, Sky Tide desapareció repentinamente y una forma masiva salió disparada desde su formación. Un ave de presa gigante con plumas blancas y garras forjadas en acero brillante apareció sobre la montaña, ganando velocidad mientras volaba hacia el cielo. Su cuerpo estaba envuelto en un manto radiante de relámpagos danzantes.

Cuando Santa Tyris movió sus enormes alas, la nube de ceniza negra fue destrozada por los vientos huracanados y se disipó mucho antes de llegar a los Irregulares. Se elevó alto hacia el cielo oscuro y luego cayó en picado, con el objetivo de atacar salvajemente al escarabajo de jade con su aterrador pico.

Las dos monstruosas criaturas chocaron y el Tirano saltó hacia atrás con un chillido ensordecedor. Un rayo de oscuridad escapó de sus fauces, pero Sky Tide ya se estaba elevando hacia el cielo mientras daba vueltas para lanzar otro ataque devastador. Los relámpagos se concentraron en su cuerpo y luego se dispararon hacia adelante, chocando con el rayo oscuro. Pareció debilitarse considerablemente y no alcanzó al veloz Santo, desapareciendo en la sombría extensión de los fríos cielos.



Una red de relámpagos descendió desde arriba y mordió la quitina de jade blanco lechoso del Tirano. Un trueno devastador lo golpeó como un ataque físico. Tyris dobló sus alas y cayó de nuevo, dejando profundos surcos en la armadura del enemigo con sus garras. Toda la montaña tembló por la fuerza feroz de su choque.

Comparativamente ileso, pero irremediabilmente superado por el oponente volador, el escarabajo de jade parecía casi... agraviado.

Sus ojos negros contemplaban la silueta del colosal pájaro con una mirada indescriptible. emoción inhumana.

Y entonces, el Tirano se enderezó. Su caparazón de repente pareció dividirse por la mitad y moverse a un lado como una puerta gigante.

De debajo emergieron cuatro alas largas y translúcidas que luego se difuminaron, lo que provocó que la enorme criatura se elevara en el aire.

Habría sido una imagen inquietantemente hermosa... si no fuera tan espantosa.

Sunny miró desde abajo y apretó los dientes.





"Bueno... ¡mierda!"

